



Una prensa como instrumento de agitación: los periódicos republicanos asturianos durante la Guerra Civil

Álvaro Fleites Marcos

PILAR

Université Catholique de Lille

U n breve balance historiográfico sobre los estudios que han tenido como objeto la prensa republicana asturiana durante el período de la Guerra Civil en la región entre julio de 1936 y octubre de 1937 revelaría a la vez su relativa escasez y los numerosos aspectos y vías de investigación que permanecen inexplorados. Así, el trabajo pionero de Juan Carlos García Miranda¹, *Asturias 1936-1937. Prensa republicana de guerra*, constituyó un primer paso necesario y no exento de cualidades pero se limitó esencialmente a la recensión y descripción de los diferentes periódicos con un componente analítico débil y escaso. Una monografía más reciente nuestra, *Prensa y Guerra Civil en Asturias*², apuntaba ya –creemos– algunas líneas de investigación fructíferas tanto en el análisis material y formal como en el estudio de los contenidos de la prensa, pero su carácter de obra de conjunto limitaba la profundidad de sus análisis, que fueron extendidos desde un punto de vista comparativo entre las prensas rebelde y republicana en un artículo posterior aparecido en *El Argonauta Español*³. Sin embargo, carecemos de un estudio que desarrolle temáticas como el

1. Juan Carlos García Miranda, *Asturias 1936-1937. Prensa republicana de guerra*, Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana, 1982.
2. Álvaro Fleites Marcos, *Prensa y guerra civil en Asturias. De las elecciones del Frente Popular a la caída de Gijón*, Avilés, Azucel, 2008.
3. Álvaro Fleites Marcos, «Las transformaciones de la prensa a consecuencia de la Guerra Civil. Una aproximación al paradigma asturiano», *El Argonauta Español*, n.º 7, 2010.





carácter agitativo de las publicaciones republicanas, los contrastes de sus contenidos e incluso sus querellas y disputas a menudo agrias y violentas, privilegiando un enfoque interno a la prensa del bando leal. El presente trabajo tiene como objeto intentar en la medida de lo posible arrojar algo más de luz sobre estos aspectos de una prensa que en poco más de quince meses de existencia mostró más diversidad y originalidad que las publicaciones franquistas de la región en casi cuarenta años.

Comenzaremos en consecuencia por una breve descripción de la prensa asturiana republicana clasificándola a partir de su línea ideológica para pasar posteriormente a acercarnos a su carácter esencialmente agitativo, puesto de manifiesto en su lenguaje y su composición. Subsiguientemente se analizará la posición de estos periódicos ante el bando rebelde y finalmente se estudiarán sus polémicas y conflictos internos, originados tanto en sus diferentes perspectivas ante la evolución bélica y política como en discrepancias derivadas de sus apreciaciones y advertencias recíprocas.

La diversidad de la prensa republicana de guerra

La prensa del bando republicano en Asturias se caracterizó, en contraste con la rebelde, por su clara ruptura con respecto a los rotativos del periodo prebélico ya que tan sólo una de las treinta y una publicaciones periódicas que se publicaron en la Asturias republicana en el período de julio de 1936 a octubre de 1937 existía antes del golpe del 18 de julio⁴. Otro de sus rasgos fue la escasa importancia tanto de la prensa militar –solamente seis cabeceras– como de la prensa comercial ya que únicamente el matutino *La Voz de Avilés* puede definirse como periódico de empresa. Por el contrario, la situación es la inversa al examinar la prensa política y sindical dado que nada menos que 21 publicaciones de la zona republicana, un 67,7 por 100 del total, tenían como origen o destinatario las organizaciones políticas o sindicales⁵. Otra peculiaridad de la prensa republicana en Asturias fue su carácter a menudo efímero, con cabeceras que sólo llegaron a editar un número, como *Enlace* o *Asturias*, y otras de duración muy breve; mientras que tan sólo dos de las publicaciones, –*El Boletín Oficial de la Provincia* y *La Voz de Avilés*– llegaron al año de duración, lo que se explica en parte pero no exclusivamente por la caída de la región en manos franquistas en octubre de 1937. En realidad, el carácter efímero fue uno de los principales rasgos

4. Véase *ibid.*

5. Hemos apuntado algunas causas de estas tendencias en: Álvaro Fleites Marcos, «Las transformaciones de la prensa a consecuencia de la Guerra Civil. Una aproximación al paradigma asturiano», art. cit.





de los periódicos de toda la España republicana, como ya señalaba Serge Salaün, quien atribuía –sin duda acertadamente– esta peculiaridad a

[...] *le fait de la presse très locale, celle qui se veut l'organe d'expression d'un bataillon, d'un atelier ou d'un quelconque groupe numériquement réduit, qui veulent participer, à leur niveau et selon leurs moyens, à l'ivresse généralisée du langage. D'autre part les conditions techniques et matérielles ne favorisent guère la stabilité*⁶.

Sin embargo, el rasgo más llamativo de esta prensa fue su gran diversidad, con 31 publicaciones, como ya se ha señalado, que contrastaban con tan sólo cuatro en el bando rebelde, lo que reproducía la situación en el conjunto de la Península, con 1.376 títulos en la prensa republicana por solamente 223 en la rebelde en todo el período de la Guerra Civil⁷ y que se explica en el caso asturiano por la voluntad de las diversas organizaciones y partidos que componían el Frente Popular de disponer de un órgano de expresión propio, del que sólo carecieron los partidos republicanos azañistas, debido a su escasa importancia en la región.

De esta forma, los anarquistas asturianos editaron nada menos que ocho publicaciones periódicas. De ellas, el diario *CNT* fue el órgano oficial del sindicato en la región, *Acracia* de las juventudes libertarias asturianas y *Clamores de Iberia* de las avilesinas. También de filiación ácrata fue *Orto*, una revista de contenidos artísticos, científicos y de información gráfica, editada por la Federación Única de sindicatos de Oviedo-Lugones, perteneciente a la CNT. Junto a los anteriores, los incautados *El Comercio*, *El Noroeste* y *La Prensa* constituyeron en realidad un mismo periódico que bajo el control discreto pero real de los anarquistas representó el único diario de la zona republicana asturiana hasta 1937. Por último, por referencias en otras publicaciones se conoce la existencia de un periódico más, *Via Libre*, portavoz de la Federación Nacional de la Industria Ferroviaria del Norte de España de la CNT, pero del que no se conserva ningún ejemplar.

En cuanto a los comunistas, la prensa del Partido estuvo representada por tres publicaciones que se sucedieron cronológicamente desde octubre de 1936 hasta el final de la guerra en Asturias: *Milicias*, *Asturias* y *El*

6. Véase Serge Salaün, «La presse républicaine pendant la guerre d'Espagne (1936-1939)» en: Danièle Bussy Genevois (ed.), *Typologie de la presse hispanique. Actes du colloque Rennes*, Rennes, PUR, 1984, pág. 180.

7. *Ibid.*, p. 177. Las cifras que tomamos del profesor Salaün se refieren a todo el período de julio de 1936 a abril de 1939, mientras que las asturianas lo hacen al período estudiado, el de la Guerra Civil en la región, de julio de 1936 a octubre de 1937.





*Boletín del Norte*⁸. Las tres fueron órganos oficiales del PCE; las dos primeras a nivel asturiano mientras que la tercera representaba teóricamente a las tres regiones del norte republicano. De su lado, la prensa de las juventudes incluía *Vanguardia*, portavoz de las Juventudes Socialistas Unificadas asturianas y *Norte*, de las JSU del norte de España. La prensa socialista por su parte tuvo como buque insignia al diario *Avance*, que reapareció en su tercera época tras los cierres forzosos de octubre de 1934 y julio de 1936, y junto a éste también se pueden contar dos publicaciones menores de sectores sindicales de la UGT: *Educación Proletaria* y *El Trabajador del Comercio*, de vida efímera y circulación reducida, al igual que *Agro*, portavoz del Secretariado de Asturias de la Federación de Trabajadores de la Tierra, también adscrito a la UGT, que comenzó a publicarse a partir del 18 de junio pero cuya colección no se conserva.

Finalmente, el mejor ejemplo de la voluntad de las diversas organizaciones sindicales y políticas por disponer de periódicos propios fue que incluso el Partido Sindicalista de Ángel Pestaña, de escasa implantación en Asturias, como lo muestra el hecho de que no tuviera representación en ninguno de los órganos de gobierno del Frente Popular de la región, editó en la provincia un periódico de efímera vida, *Liberación*. Este carácter sindical o político de buena parte de la prensa se correspondía en cualquier caso a su nueva función principal, que ya no era informar sino contribuir al sostenimiento de la moral tanto de las tropas en el frente como de la población civil en la retaguardia. Como ahora pasaremos a ver, dicho nuevo rol de mantenimiento del ánimo de la población provocó un cambio sustancial en el estilo de la prensa republicana que abandonó su carácter informativo para convertirse en agitativo.

Una prensa de estilo agitativo

El cambio de función de la prensa, más paulatino entre las publicaciones del bando rebelde, fue inmediato en las republicanas ya que ninguna de ellas constituía la continuación directa de una cabecera de la preguerra⁹, lo que permitió a los nuevos periódicos adoptar desde su origen el rol principal de movilizar y encuadrar a la retaguardia en el esfuerzo bélico, man-

8. Para un resumen de la prensa comunista en Asturias desde sus orígenes hasta el final del franquismo véase Gabriel Santullano, «La prensa comunista en Asturias: 1918-1975», en: Francisco Erice Sebares (coord.), *Los comunistas en Asturias (1920-1982)*, Gijón, Trea, 1996. Sobre la prensa comunista durante la Guerra Civil véase asimismo, Jorge Uría González, «Asturias 1920-1937. El espacio cultural comunista y la cultura de la izquierda», en: Francisco Erice Sebares (coord.), *Los comunistas en Asturias (1920-1982)*, op. cit., pág.^s 291-294.
9. Véase Álvaro Fleites Marcos, *Prensa y guerra civil en Asturias*, op. cit., pág. 253.





teniendo su moral y asimismo la de las tropas en el frente¹⁰. A esta nueva función de la prensa republicana le correspondió un nuevo estilo agitativo que se caracterizó esencialmente por la deformación dialéctica de los con-



Figura 1

El Noroeste, 9-XII-1936. El antiguo diario melquiadista se convirtió junto a los conservadores *La Prensa* y *El Comercio* en una única publicación de periodicidad diaria bajo el control discreto pero firme de los anarquistas gijoneses.

10. Existieron algunas excepciones a esta tendencia general, como la revista *Clamores de Iberia*, pero el grueso de la prensa de los dos bandos obedece claramente a las funciones mencionadas.



ceptos, el propagandismo triunfalista, la pretensión de poseer verdades de carácter absoluto, la tensión agitadora, el predominio de la oratoria y el uso de figuras retóricas, la ideologización repetitiva y el desprecio por la lógica. Además, las consignas fueron empleadas de manera frecuente y repetitiva y se conjugaron explícitamente con el predominio de la información semántica sobre la estética con objeto de aligerar la complejidad conceptual de la



Figura 2
La Prensa, 24-X-1936. Los tres periódicos confiscados conservaron sus cabeceras y su aspecto exterior de la época prebélica.



prensa. Así pues, los periódicos republicanos privilegiaron la inteligibilidad del mensaje a costa de su simplificación y del incremento de su grado de redundancia ante la necesidad de facilitar la comprensión de la prensa a los amplios sectores funcionalmente analfabetos o con un nivel cultural muy escaso que constituían, no lo olvidemos, buena parte de los nuevos destinatarios de la prensa en el marco de un proceso definido por el alto grado de socialización política de la Asturias republicana¹¹.

Este estilo agitativo sin embargo se diferenció en aspectos esenciales y en todo caso no llegó a los extremos del modelo de periodismo totalitario¹² o prototalitario de periódicos del bando rebelde como el falangista *La Nueva España*¹³. Ello no implica que algunas publicaciones, especialmente las comunistas, no adoptaran algunos procedimientos característicos del periodismo totalitario, pero manteniéndose siempre en el marco de un periodismo agitativo. La ausencia de características propias y necesarias del estilo totalitario como la presencia repetida de consignas mágicas, la prevalencia del súper-yo, la exagerada abstracción o la desmedida pretensión científica señalan algunas de sus diferencias esenciales respecto al periodismo totalitario¹⁴.

El nuevo escenario bélico y el cambio de paradigma de un estilo informativo a uno agitativo afectaron necesariamente a la fotografía y a la ilustración en la prensa republicana asturiana. De esta forma, por comparación a la prensa de empresa del período prebélico la densidad fotográfica media de las publicaciones republicanas disminuyó sustancialmente mientras que la presencia de ilustraciones se hizo más frecuente. La reducción de la importancia y el tamaño de las fotografías fue esencialmente una consecuencia de la destrucción de los talleres e infraestructuras necesarias tanto para la elaboración como para la inserción de fotografías en la prensa. Pero además la adopción de un estilo periodístico agitativo también permite comprender el incremento de la frecuencia relativa de ilustraciones. En

11. Como hemos estudiado en un trabajo precedente, la prensa rebelde asturiana también intentó simplificar el contenido de la prensa pero con una finalidad diferente. Véase Álvaro Fleites Marcos, «Las transformaciones de la prensa a consecuencia de la Guerra Civil. Una aproximación al paradigma asturiano», art. cit.
12. Dovifat define el periodismo totalitario como «aquella modalidad del quehacer informativo en la cual se introduce directamente en el cuerpo de la noticia su valoración política, al mismo tiempo que se sirve de términos difamatorios o ambiguos, para condicionar arteramente la reacción emotiva del lector». Citado en: José Luis Martínez Albertos, *Curso general de redacción periodística*, Madrid, Paraninfo, 1992, pág. 252.
13. Sobre el diario *La Nueva España* véase Álvaro Fleites Marcos, «*La Nueva España*, los inicios de la prensa del Movimiento en Asturias (1936-1939)», *El Argonauta Español*, n.º 6, 2009.
14. Las características principales del periodismo totalitario están bien definidas en: José Luis Martínez Albertos, *El lenguaje periodístico*, Madrid, Paraninfo, 1989, pág. 75.



efecto, la fotografía, incluso la más realista, aunque posea una importante carga conceptual es un formato que inherentemente presenta dicha carga conceptual en un alto porcentaje mediante la connotación. La ilustración, por el contrario, aunque muchas veces también incluya una importante proporción connotativa no sufre la limitación que embarga a la fotografía y es capaz de transmitir una carga conceptual casi exclusivamente mediante

AVANCE

DIARIO SOCIALISTA DE ASTURIAS

UNION GENERAL DE TRABAJADORES — 1937 — 3.ª ÉPOCA — Número 1 — FEDERACION SOCIALISTA ASTURIANA

GUOR, Viernes, 1.º Enero 1937

Alemania comienza a triunfar sobre el colonialismo inglés: Por medio de su "cipayo" Franco ha saqueado las minas de Riotinto.

SIGNIFICACION DE LA LUCHA ACTUAL

EL CAMPO Y LA GUERRA




Una Inteligencia absoluta entre el campesino y la ciudad como garantía del triunfo

Las corrientes de unificación proletaria

Saludo a la UN VISTAZO AL MONTAÑA

ORIENTACION SINDICAL Y ORGANIZACION ECONOMICA

FRANCO HA ENVIADO A ALEMANIA EL GENERAL DE RIOTINTO

TERCERA ÉPOCA. — Continuando por lo tanto el camino de la revolución, el proletariado debe luchar por su liberación y por la liberación de los pueblos.

LITINGOF RESPONDE A LA PROPUESTA FRANCOGILESA

LA U. R. S. S. DISPUESTA AL ACUERDO SIEMPRE QUE NO SE TRATE DE UNA FARSA

Y siempre que se decida imponerlo independientemente del consentimiento o negativa de los generales rebeldes

Las corrientes de unificación proletaria

Se crean campos de trabajo donde se cumplirán los deberes impuestos a los explotados por el pueblo

FRANCO HA ENVIADO A ALEMANIA EL GENERAL DE RIOTINTO

Figura 3 Avance, 1-I-1937. Primer número de la tercera época del diario socialista de nuevo con Javier Bueno como director.



la denotación. Como hemos visto, una de las características del nuevo estilo periodístico originado por la guerra era el predominio de la denotación sobre la connotación, por lo que parece lógico el incremento relativo de la frecuencia de la ilustración y la disminución de la fotografía. Y es que si el objetivo de la prensa era transmitir una consigna o un mensaje simple y directo, a menudo resultaba más adecuada para ello una ilustración que una fotografía. La inteligibilidad del mensaje era, como hemos visto, un valor más importante que su índice de desgaste¹⁵ por lo que las ilustraciones se caracterizaron por su simpleza y su carácter explícito, con la introducción a menudo de apoyos textuales para facilitar la comprensión del mensaje. Ello explica que la prensa comunista fuera con gran diferencia la que mayor uso hizo de las ilustraciones, como consecuencia de su más afinada función agitadora.

La prensa leal ante el bando rebelde

En el marco de su función agitadora, la prensa republicana centró la mayor parte de sus contenidos en el tratamiento de la información bélica, a través de esquemas cada vez más complejos y efectivos que ya hemos estudiado anteriormente y no trataremos aquí¹⁶. Sin embargo, junto a ello, las publicaciones republicanas también dedicaron un número significativo de sus páginas a denostar al bando enemigo mediante cuatro tipologías fundamentales.

En primer lugar, un buen número de noticias tenía como objeto denunciar las crueldades reales o inventadas de los poderes públicos y las organizaciones armadas del bando enemigo frente a su propia población civil. Un ejemplo extremo de efectos probablemente disfuncionales fue el artículo en el que *La Voz de Avilés* intentaba desprestigiar a la principal figura mediática de los rebeldes, el general Queipo de Llano, de gran influencia en la zona republicana. De esta forma el diario avilesino le acusaba de fusilar hasta a los enterradores que se quejaban de que no daban abasto ante el número de cadáveres producidos por sus asesinatos¹⁷. Estas acusaciones de crueldad también se extendieron a los dictadores extranjeros que apoyaban al bando rebelde, como ejemplifica una ilustración del periódico

15. Interpretado como la pérdida de efectividad del mensaje al aumentar el nivel de exposición, por el mantenimiento constante del mismo mensaje en el medio.

16. Véase Álvaro Fleites Marcos, «Las transformaciones de la prensa a consecuencia de la Guerra Civil. Una aproximación al paradigma asturiano», art. cit.

17. *La Voz de Avilés*, 29-VI-1937.





comunista *Milicias* en la que figuraban Hitler y Mussolini con una montaña de cadáveres ensangrentados a sus pies¹⁸.

En otro modelo se pueden incluir las referencias a la dificultad de la vida de la población civil en la zona enemiga, ya fuera por su desabastecimiento o por las imposiciones o exigencias desorbitadas de sus gobernantes. Si el objetivo principal de los ataques de los rotativos leales fue el supuesto hambre y escasez de la capital asturiana asediada, también se mencionaban a menudo ciudades importantes de los sublevados como Pamplona, Sevilla o el mismo Burgos. Con este tipo de noticias se perseguían dos propósitos interdependientes: por un lado, mostrar a la población la deficiente calidad de vida en el territorio franquista, de la que se acusaba explícitamente a los líderes de la rebelión; y por otro, incitarla a pensar que sus propias condiciones de vida no eran tan malas, al menos en comparación con las vigentes al otro lado del frente.

Un tercer tipo se centraba en la información acerca de reales o supuestos conflictos internos en el bando enemigo. Así, *Avance* informaba en su portada del 4 de mayo de 1937 de que «el día 29 anduvieron a tiros en Sevilla falangistas y requetés»¹⁹ y continuaba el diario socialista señalando que «[...] hubo dos muertos y varios heridos y se practicaron más de doscientas detenciones de los dos bandos [...]», lo que para *Avance* se explicaba debido a que «[...] falangistas y requetés se odian a muerte y sus disensiones las resuelven a tiros [...]». Lógicamente, tras el decreto de unificación del mismo mes, la prensa republicana incrementará sus noticias acerca de la enemistad entre falangistas y carlistas.

Finalmente, en un último modelo pueden englobarse los numerosos y variados ataques que tenían como objeto, por un lado, los grupos e instituciones que se consideraba que apoyaban a la sublevación –la Iglesia, las jerarquías del Ejército y los sectores acomodados– y por otro, los considerados principales líderes rebeldes, Mola, Queipo de Llano, Cabanellas y Franco. Paulatinamente este último se fue convirtiendo en el principal objetivo de ataques de la prensa leal asturiana aunque sorprendentemente el proceso fuera posterior a su encumbramiento al poder único en el bando rebelde. Entre los ataques se distinguieron por su virulencia las publicaciones anarquistas. Así, *La Prensa* atacaba el 16 de agosto de 1936 a

[...] *la Iglesia católica, instrumento económico del clericalismo montaraz, casa de putas en la que se fabrican cabrones por serie y en la*

18. *Milicias*, 1-V-1936.

19. *Avance*, 4-V-1937.





que se santifican matrimonios que son una herejía; templo del sodomismo y del sadismo [...] ²⁰.

La grosería del lenguaje empleado por los ácratas provocó una agria polémica con la más seria y conservadora prensa comunista, que, como ahora veremos, sólo fue el primero de los conflictos internos que enfrentaron a las publicaciones republicanas asturianas.

Las polémicas internas de la prensa republicana en Asturias

Si la prensa republicana asturiana constituía un reflejo bastante ajustado de las diversas posiciones políticas que configuraban el Frente Popular, no resulta extraño que en un clima de censura débil e independiente del control del Gobierno de Madrid, las constantes divergencias entre los partidos y grupos del Frente Popular, y especialmente entre anarquistas y comunistas, tuvieran su traslación en la prensa. Como hemos visto, el primero de los conflictos tuvo un origen independiente de la actualidad bélica y política y fue causado por la insistencia de la prensa ácrata gijonesa en emplear un lenguaje soez para atacar a los rebeldes. Así, en un artículo de *El Comercio* se llegaba probablemente al culmen de esta tendencia al definir a los sublevados como

[...] Reaccionarios de tomo y lomo y neopáusicas y celestinas beatas [...] cuarentonas barrenadas por el hisopo audaz de relleos frailazos, señoritos maricas y cabrones y nuevos ricos que amontonaron los duros desvalijando cadáveres en América [...] los hijos de Alá sacaron de sótanos y madrigueras a los hijos de la gran puta [...] ²¹.

Ello provocó algún tiempo después la respuesta del semanario comunista *Milicias* que por medio de un artículo esclarecedoramente titulado «La literatura proletaria no exige groserías en el lenguaje» y en la línea de orden y alianza con la burguesía característica de su partido durante la guerra, lamentaba que el abuso del lenguaje soez por parte de los anarquistas podía llevar a amplios sectores a rechazar la causa republicana. Al mismo tiempo, el portavoz de los comunistas asturianos ponía de manifiesto el mejor conocimiento por estos últimos de los mecanismos del periodismo

20. *La Prensa*, 16-VIII-1936.

21. *El Comercio*, 20-X-1936.





agitativo, en el marco del cual el uso de un lenguaje directo no implicaba que fuera tosco. Así, para *Milicias*

*[...] es de pésimo gusto —pésimo e impolítico— hacer alarde constantemente de dominar esa terminología de burdel que se lee con frecuencia en algunos periódicos. Escribir de tal forma no es literatura proletaria, ni literatura siquiera. No es oportuno. No es otra cosa que la primitiva expresión de rencor contra la literatura burguesa que, por falta de medios no encuentra otros procedimientos [...] Esto, en verdad, no tiene mucha importancia. Pero alguna sí la tiene, y es la de enfrentar con nosotros — con todos nosotros— la sensibilidad de muchas gentes de escasa formación política que extiende su repugnancia a los principios que con tal lenguaje se intenta defender [...]*²².

A esta primera polémica inconclusa le sucedieron algunas más graves tras la reorganización del Comité Provincial del Frente Popular, que se resolvió con su transformación en un nuevo «Consejo de Asturias y León» y con la evicción del comunista Juan Ambou del departamento de guerra el 23 de diciembre²³. Como consecuencia de esta crisis se suspendió la publicación del nuevo *Boletín Oficial del Departamento de Guerra* que en su primer y único número (del 24 de diciembre) defendía implícitamente la buena labor de Ambou, también director de la publicación:

*Malas armas, ninguna organización militar. Espontáneamente con entusiasmo magnífico paramos el golpe del traidor [...] Tres meses de vida tiene el Departamento. En modesta oficina empezó su actuación. Controlaba milicias y muchos grupos de los primitivos. Todo sin una seria organización. No tenía ni Estado Mayor. Hoy estamos orgullosos con poder presentar para alegría del pueblo antifascista y rabia de los facciosos [sic], un Ejército Popular con Batallones organizados, que tienen sus cuadros forjados en el fuego de los combates y una férrea disciplina. Y tiene un Estado Mayor organizado con todas sus secciones*²⁴.

Toda la prensa republicana apoyó la destitución de Ambou a excepción naturalmente de *Milicias*, el portavoz oficial de los comunistas asturia-

22. *Milicias*, 22-XI-1936.

23. Sobre el desarrollo de la crisis véase Carmen García, «El Partido Comunista en la Guerra Civil y la guerrilla», en: Francisco Erice Sebares (coord.), *Los comunistas en Asturias (1920-1982)*, op. cit., pág.^s 94-97.

24. «Cinco meses de guerra civil». *Boletín Oficial del Departamento de Guerra*, 24-XII-1936.





nos, que expresó su descontento y aprovechó para dejar clara su oposición a cualquier veleidad de independencia del nuevo consejo de Asturias y León:

*[...] En Asturias no hay «Gobierno». Dependemos del central, que hoy reside temporalmente en Valencia. Por eso nos resistimos a denominar crisis al reajuste verificado en el Comité Provincial del Frente Popular. Es preciso tener en cuenta esta circunstancia de dependencia al Gobierno central para evitar posibles cantonalismos que de un tal equívoco pudieran surgir. Sentado esto, podemos hablar de la llamada crisis. Se produjo en anormales situaciones y en anormales situaciones fue resuelta [...] Lo cierto es que, sin nuestra presencia, se nos asignan unos Departamentos desplazándonos del de Guerra. Y como estimamos que en él no hemos dado motivo a una solución tal, damos a la publicidad nuestra protesta por el trato injusto y, al mismo tiempo, proclamamos nuestra absoluta fidelidad al Frente Popular, del cual hemos sido los iniciadores, en el mundo, en España y en Asturias, antes de la subversión y después de ella [...]*²⁵.



Los sucesos de Barcelona de mayo de 1937 no dieron lugar a polémica toda vez que la prensa republicana apoyó con firmeza la represión de la supuesta sublevación a excepción de CNT que guardó un silencio discreto. Sin embargo, la caída del Gobierno de Largo Caballero provocó las dudas de *Avance*²⁶ y un enconado enfrentamiento entre los comunistas que defendían ardientemente la destitución de Largo y su reemplazo por Negrín y los anarquistas que se preguntaban «[...] ¿A quién estorba Largo Caballero? ¿Qué obstáculo pueden constituir las organizaciones obreras como base política del Gobierno de la República? [...]»²⁷ y advertían que



*[...] estamos en un momento grave. Y grave, gravísima cosa es haber creado esta situación. Si, como consecuencia de la crisis en curso, el ciclo histórico a que asistimos llega a cerrarse contra los que son legítimos intereses del proletariado, la responsabilidad de los responsables de este pleito será enorme [...]*²⁸.

25. *Milicias*, 27-XII-1936.

26. Véase *Avance*, 19-V-1937.

27. *CNT*, 17-V-1937.

28. *Id.*



Desde ese momento, la hostilidad entre CNT y las sucesivas publicaciones comunistas, *Milicias, Asturias* y el *Boletín del Norte* fue abierta y se acrecentó en los últimos meses de resistencia al pretender el órgano comunista atribuir a sus correligionarios la exclusividad de la voluntad de resistencia. Ello provocó este ataque que le dirigió el diario ácrata:

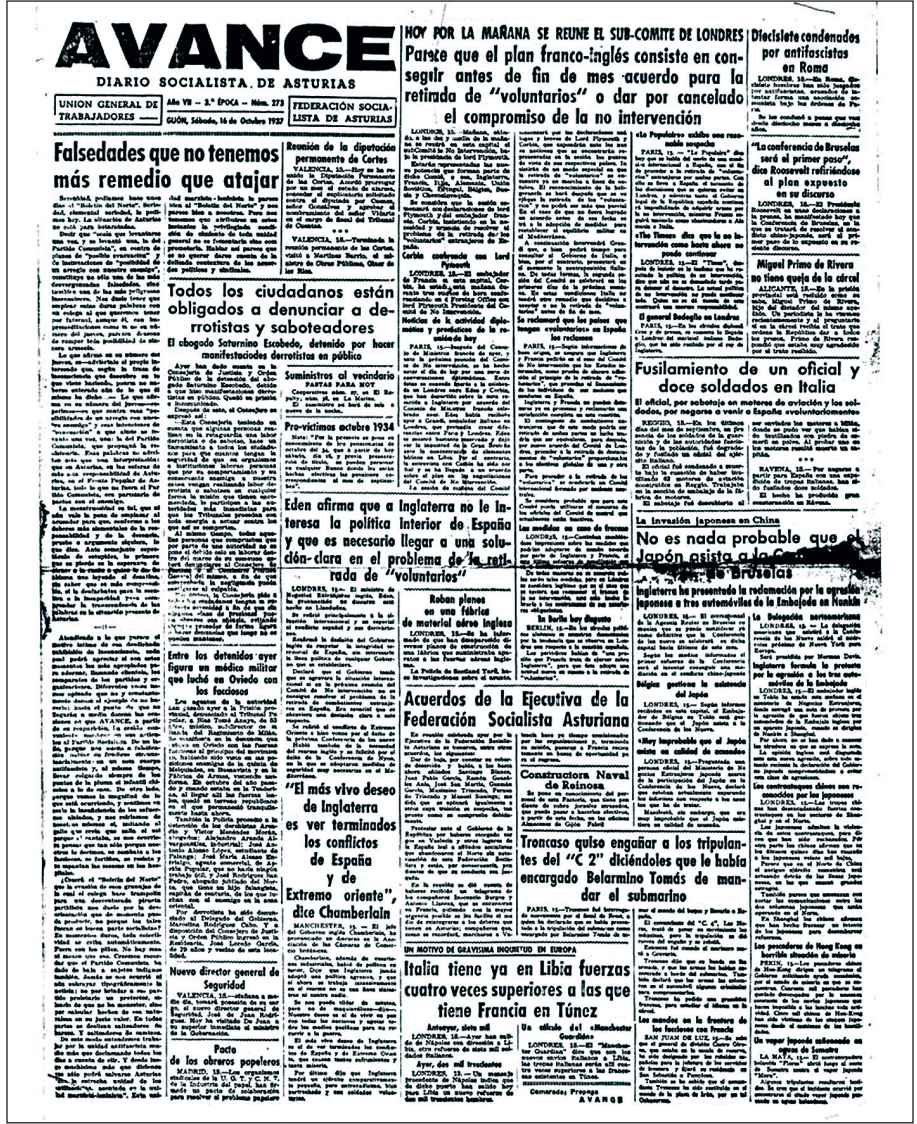


Figura 4

«Falsedades que no tenemos más remedio que atajar», *Avance*, 16-X-1937. El diario socialista respondía con firmeza a la pretensión de los comunistas de atribuirse el monopolio de la voluntad de resistencia en una Asturias ya condenada.



[...] *Ya hemos perdido la cuenta de las desdichosas [sic] metidas de pata del «Boletín» [...] ¿Para qué quieren quinta columna los fascistas? [...] Recomendamos al colega una ocupación que le vendría muy bien: dedicarse a espantar moscas [...] al menos los heridos de guerra tendrían que agradecer algo al «Boletín»*²⁹.

Y el diario comunista respondió a las invectivas de CNT con su habitual moderación no exenta de ironía:

[...] *Nuestros fraternales colegas de CNT—con los cuales nos hallamos empeñados en la empresa común de defender Asturias de la invasión fascista— han creído oportuno llamarnos la atención sobre lo que ellos estiman deslíz nuestro. Queremos admitir que lo sea. Esto suele suceder a veces a los periódicos. Y cuando de ello se deriva un mal para la causa común, lo natural es la advertencia mutua para remediar dicho mal. Nosotros no dudamos que tal es la intención que animaba la nota ayer de CNT [...] Es de lamentar solamente que el tono empleado—no el más conveniente, quizás, en estos momentos— no dé todo el relieve que tiene a su buena intención [sic] [...]*³⁰

Sin embargo, la aparente voluntad de apaciguamiento del diario comunista resultaba tan inútil como hipócrita ante su insistencia en considerar a los comunistas como los únicos partidarios tenaces de la resistencia a ultranza frente a las tropas franquistas, lo que le llevó incluso a provocar la hostilidad del habitualmente moderado órgano socialista *Avance*:

[...] *Decir que tenía que levantarse una voz, y se levantó una, la del P.C., en contra de planes de posible evacuación y de insinuaciones de posibilidad de un arreglo con nuestro enemigo, constituye no sólo una de las más desvergonzadas falsedades, sino también una de las más peligrosas insensateces. Nos duele tener que emplear estas duras palabras con un colega al que queremos tener por fraternal, aunque él [...] parezca deseoso de romper toda posibilidad de sincera armonía [...] Esas palabras no admiten que una interpretación: [...] que en el Frente Popular de Asturias, todo lo que no fuera el Partido Comunista era partidario de pactos con el enemigo [...]*³¹.

29. CNT, 22-IX-1937.

30. *El Boletín del Norte*, 23-IX-1937.

31. *Avance*, 16-X-1937.





De esta forma los conflictos entre los diferentes partidos y organizaciones del Frente Popular asturiano se tradujeron en una hostilidad inicialmente latente pero luego cada vez más visible entre sus diferentes publicaciones conforme los ejércitos franquistas avanzaban y la Asturias republicana se dirigía a su irremediable derrota. Ello no resta sin embargo interés a una prensa original y diversa que traducía las necesarias divergencias de una sociedad democrática, participativa y altamente politizada.

* *
*

El período de la Guerra Civil en Asturias, entre julio de 1936 y octubre de 1937 constituyó sin duda el de mayor creatividad, originalidad y diversidad en lo que a la prensa se refiere de toda la Historia de la región. Ello no se debió a la prensa franquista o protofranquista, que exhibió una triste y lógica continuidad tanto con las publicaciones de la preguerra como con la del período franquista, sino a la efímera prensa republicana, que representó una explosión periodística con sus efectos positivos pero sin duda también con sus disfuncionalidades. Su elevada politización cuando no su carácter directamente político y las circunstancias de su nacimiento le otorgaron desde el principio una función principal que marginaba el rol tradicional de la prensa, informar, para contribuir en lo posible al esfuerzo de guerra republicano mediante el sostenimiento de la moral tanto de población civil como de las tropas. Ello explica su estilo agitativo a medio camino entre el periodismo informativo y el totalitario y sus constantes críticas al bando franquista. Sin embargo, ello también permite comprender sus efectos disfuncionales y específicamente las repetidas disputas entre publicaciones que decían apoyar al mismo bando y que se tradujeron sin duda en perjuicios para la moral y la organización interna de la Asturias republicana. Con todo, si su eficacia en el cumplimiento de su misión resulta difícilmente evaluable ante la imposibilidad de realizar cualquier análisis del receptor, no resulta exagerado señalar que, con toda probabilidad, constituyeron las publicaciones más próximas a las esperanzas, deseos y emociones de sus lectores de toda la historia periodística de Asturias.